

LUCIDEZ COMBATIVA DE VASCO GONÇALVES



**Vasco Gonçalves na Câmara Municipal
de Alandroal, em Abril de 1999**

MOISÉS CAYETANO ROSADO (*)

En una entrevista publicada en la *Revista Expresso* por José Pedro Castanheira el 30 de abril de 1994, el expresidente António de Spínola hacía estas declaraciones sobre Vasco Gonçalves: *Nunca pensei que tivesse tanta falta de senso... Quase louco*. Y enseguida recalca, cuando se le refiere que éste le tildaba de “autoritário, com tendencias ditatoriais”: *Não comento, pois, como acabei de dizer, considero-o um louco*.

Este despreciativo parecer me recuerda a un fragmento del Capítulo 7, de “Platero y yo” -libro escrito por el poeta español Juan Ramón Jiménez-, titulado “El loco”: *corren detrás de nosotros, chillando largamente: -- ¡El loco! ¡El loco! ¡El loco! ... Delante está el campo, ya verde. Frente al cielo inmenso y puro, de un incendiado añil, mis ojos --¡tan lejos de mis oídos!— se abren noblemente, recibiendo en su calma esa placidez sin nombre, esa serenidad armoniosa y divina que vive en el sin fin del horizonte...*

Así debió sentir Vasco Gonçalves los insultos que desde la derecha reaccionaria se le lanzaban cada vez que tomaba medidas profundizando en una Revolución en que creyó como pocos: la transformación de una sociedad de minoría opresora y mayoría secularmente oprimida en nueva convivencia de hombres libres, iguales, solidarios, donde la distribución de la riqueza llevara el pan a cada mesa, tan escaso en buena parte de los hogares portugueses, incluso tras la recién triunfante *Revolução dos Cravos*.

Campo verde, como el que iba generando la Reforma Agraria que transformaba los eriales del Sur, haciendo productivos latifundios que solo se utilizaban para divertimento de unos pocos, servidos por jornaleros que semejaban a siervos de la gleba.

Cielo inmenso y puro en el futuro presentido para una juventud que no iba a tener necesidad de emigrar en masa hacia los países industrializados de Europa, como en los anteriores quince años venían haciendo porque aquí la maquinaria agro-industrial, comercial, transformadora, vivía en la somnolencia de la falta de iniciativas productivas, ante lo que impuso las nacionalizaciones de empresas y servicios.

Sin fin del horizonte por los proyectos ilusionantes que no paraba de diseñar para un Portugal nuevo, que había de sacudirse el yugo de la dictadura política, social, económica, cultural, vital en todos los sentidos.

¡Claro que ante esto los poderosos de siempre y sus secuaces gritarían *¡El loco! ¡El loco! ¡El loco!* Y lo han seguido gritando, lo siguen gritando para justificar sus maniobras de “lucidez”: acabar con las conquistas socio-económicas de *Abril*, en que se empeñan desde la caída del VI Gobierno Provisional, último de Vasco Gonçalves, y más tras el *Golpe del 25 de*

Novembro. Y ello a pesar de consagrarse en la Constitución de 1976, que enseguida se apresuraron a incumplir, con sus decretos de contrarreforma agraria y la devolución de bienes productivos, antes nacionalizados por los sucesivos gobiernos revolucionarios del *companheiro Vasco*.

Ese doloroso tránsito hacia un modelo “normalizado”, “occidental”, sería el empeño de formaciones políticas y líderes de toda la derecha y del Partido Socialista, que en los primeros momentos de la Revolución secundaron el levantamiento popular y aprobaron (con la única excepción del minoritario CDS) la Constitución de 2 de Abril de 1976.

Una Constitución *empenhada na transformação numa sociedade sem classes (Artículo 1º)*, que *tem por objetivo assegurar a transição para o socialismo mediante a criação de condições para o exercício democrático do poder pelas classes trabalhadoras (Artículo 2º)* y consagra el *desenvolvimento das relações de produção socialistas, mediante a apropriação colectiva dos principais meios de produção e solos (Artículo 80º)*, lo que impregna totalmente la *Organização económica*, a la que se dedican 31 artículos.

Empeño sistematizado que en el caso de la Reforma Agraria les costaría más de doce años desmontar, pero que consiguieron, destruyendo unas 550 Unidades Colectivas de Producción, que no solo habían puesto la tierra en uso agro-ganadero, sino de transformación productiva, de comercialización y actuaciones sociales, invirtiendo beneficios en centros sanitarios, asistenciales, educativos, culturales, artísticos, recreativos, etc.

Año tras año, he venido leyendo en las conmemoraciones de los sucesivos aniversarios da *Revolução dos Cravos* magníficas reflexiones de Vasco Gonçalves publicadas en el *Diário do Alentejo*, de donde recojo juicios tan esclarecedores como éste de 21 de Abril de 1995: *A política de destruição destas conquistas que se tem procesado a partir do último trimestre de 1975, não obstante a aprovação e promulgação da Constituição de 1976, condiziu-nos à presente situação de democracia degradada e de prática neo-liberal em todos os domínios da vida de nossa sociedade.*

Y continúa más adelante enumerando consecuencias de esa política: *a degradação do tecido produtivo, a desregulamentação das relações*

económico-sociales, das relações de trabalho, o desemprego crescente, o domínio da actividade especulativa financeira sobre a actividade productiva.

Con esa lucidez que su gran capacidad analítica de la realidad y de las previsiones de futuro poseía, Vasco Gonçalves además de denunciar la situación de la nación en ese 20 aniversario del comienzo de las mejores medidas de sus sucesivos cuatro gobiernos, parecía que estuviese colocándonos ante lo que nos esperaba en la cruda situación actual: *a iníqua repartição do rendimento nacional, a pobreza e a exclusão social, a degradação do sistema de ensino, a destruição do Serviço Nacional de Saúde, a ameaça sobre a garantia da segurança social e o seu baixo nível de efectivação para os extractos mais desfavorecidos da população, a crise da habitação, a crise da agricultura.*

Pero Vasco Gonçalves no se limitaba al análisis y la denuncia, sino que llamaba a la acción, *à vontade de lutar por uma vida melhor, em que se viva com honra, com respeito mútuo, com princípios morais, com segurança, com solidariedade, em que sejam garantidos, de modo eficaz, o emprego, o trabalho, a educação, a saúde, a habitação, a criação e a fruição culturais, etc...*

Diez años antes de la intensa crisis económica mundial en que estamos hundidos, el 24 de abril de 1998, escribía: *O neoliberalismo provoca o agravamento das desigualdades, o aumento do desemprego, a desindustrialização, a degradação dos serviços públicos, a mercantilização de todas as actividades da sociedade.*

Y más adelante apunta a lo que debemos llamar un nuevo colonialismo, en el que esta vez somos víctimas los países del Sur, y claramente Portugal: *A crescente subordinação a centros de decisão supranacionais como a União Europeia e a organismos executivos que são na verdade das transnacionais, como o Fundo Monetário Internacional, o Banco Mundial, a OCDE e aos Estados Unidos.*

Y recalca que: *A internacionalização das relações económicas que é consequência necessária do desenvolvimento não conduziria à cooperação mas à dominação dos mais fracos pelos mais fortes.*

E igualmente apunta al colaboracionismo de los gobiernos nacionales en esa cesión de soberanía: *O Estado gestor dos interesses do grande capital nacional e transnacional deve garantir a aplicação das leis que são favoráveis a estes.*

Una vez más, como siempre, como cuando tuve el privilegio de escucharlo en vísperas del 25 de Abril de 1999 en Alandroal, delante de una buena cantidad de alentejanos que le escuchaban con respeto y emoción, termina animando: *Há que lutar, no dia a dia, por reformas cujo conteúdo contraria a lógica do pensamento único, dominante, a pretensão ao domínio universal dos interesses de um restrito conjunto de forças económicas.*

Un militar en la lucha, un político en la lucha transformadora, pues *frente al cielo inmenso y puro, de un incendiado añil, mis ojos --¡tan lejos de mis oídos!-- se abren noblemente* (como escribía el poeta español, exiliado del franquismo, Juan Ramón Jiménez). ¡Todos nuestros ojos se han de abrir noblemente a la justicia y la solidaridad, tan fervorosamente perseguidas por este gran hombre lúcido y combativo!

7 de marzo de 2014.-

(*) *Ensaista e investigador. Doutor em Geografia e História e Licenciado em Filosofia e Ciências de Educação. Director das revistas "O Pelourinho" e "Estudios Extremeños". Exerceu a docência em diversos estabelecimentos em Espanha. Colaborador habitual na imprensa em Espanha, Portugal e Iberoamérica.*

Vive em Badajoz onde também foi autarca.